

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72.
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administración, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid, ó envián-
dolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la
Administración, calle del Rubio, núm. 23, que
no servirá la que no esté pagada.

AÑO XIX, NÚM. 3,055 DE LA NOCHE.

MADRID, LUNES 25 DE JUNIO DE 1866.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23

PRIMERA EDICION.

De los periódicos que se publicaron anoche tomamos las siguientes noticias: La versión que circula como mas auténtica respecto al alvoso y bárbaro asesinato del coronel Balanzat es como sigue. El coronel tropezó con un grupo de artilleros insurrectos á quienes dirigió una concisa pero enérgica arenga, recordándoles sus deberes de lealtad para con la Reina y las acrisoladas tradiciones de honor del cuerpo á que pertenecían, y apelando á otros varios recursos para estimular en ellos el sentimiento, alejando el odio y la disciplina. A la voz de su jefe penetró la vaeilacion en el ánimo de los soldados, mas no así en el momento que iba á la cabeza, quien, habiéndoles mandado hacer fuego, y no obedecido, el mismo disparó á la cabeza de jarro contra el coronel, y casi de milagro no le hirió.

El infortunado Balanzat, apenas á salpa de tan inminente peligro, quiso de nuevo hacer entrar en razón á los artilleros, y entonces el sargento, viéndoles andar segunda vez, les dijo que, caso de ceder á sus instancias, no por eso salvarían la vida, que tenían jugada con ánimamente fué víctima el coronel de una descarga que le dejó tendido de cuatro ó cinco balazos, acribillado además de golpes de arma blanca, y cebándose luego los asesinos en sus inanimados restos con una saña sin ejemplo.

El heroísmo del coronel Balanzat, sacri-
ficando de esta manera su vida en el
fondo de una calleja oscura, sin defensa
combatible, en aras de los senti-
mientos de honor militar, de que era
dechado, merece el mas alto encomio, y su
fin es brillante y gloriosísimo al par de
los demas jefes que han sucumbido, pero
con el consuelo al menos para los que
lamentamos su pérdida de saber que ha
sido en el ardor de la pelea y en una lu-
cha frente á frente.

El coronel Balanzat era hijo del general
del mismo nombre, y pasaba por uno
de los oficiales mas aventajados de su
arma y de mas renombre por sus conoci-
mientos físicos y matemáticos. Todavía
no hace un mes que habia tomado asien-
to en la academia de Ciencias naturales y
exactas, desempeñaba el cargo de secre-
tario de la direccion general de artillería.
Su cadáver fué recogido y conducido al
cementerio ayer, tributándosele las exequias
correspondientes por el cuerpo á
que pertenecía.

El joven militar, conde de Alcoy, he-
rido levemente, debió la vida á que la
bala dio en el reloj de bolsillo, perdién-
dose su fuerza. Fué curado y asistido en
casa de uno de los redactores de *La
Espeja*.

Un sargento de artillería que estaba
oculto en la calle de las Veneras ha in-
tentado suicidarse. Descubierto por la
guardia civil, ha sido entregado á la au-
toridad y conducido á las prisiones mili-
tares.

Nuestro corresponsal de Paris nos
dice con fecha 17 de junio, que se halla-
ba allí hace tres dias el Sr. Olózaga, y
que segun unos debia continuar su viaje
á Italia, y segun otros regresar á España.
Los periódicos que suspenden su pu-
blicación son *La Iberia*, *Las Novedades*,
La Nación, *La Soberanía Nacional*, *La De-
mocracia*, *La Discusion* y *El Pueblo*.

Un deber de justicia y de gratitud,
en nombre de la causa del orden, nos
hace hoy mencionar especial y honrosa-
mente la brillante conducta seguida en
el memorable dia de anteaer por los va-
lientes jefes y oficiales de la seccion del
cuerpo de estado mayor del ejército de
Castilla la Nueva, y de los individuos,
en general, que visten tan distinguido
uniforme.

dar cuenta de los sucesos de Madrid, añade:

«A luego de recibida en esta ciudad, se propagó de un modo admirable, pero sin que ocurriera nada de particular, si se exceptúan las disposiciones que las autoridades militar y civil tomaron por via de precaucion. Por la tarde no se advirtió otra cosa que mayor afluencia de gente en la plaza de San Francisco, atraída por la curiosidad de saber lo que pasaba. La noche ha trascurrido sin novedad alguna que sepamos.»

La Paz de Murcia, al ocuparse del mismo hecho, dice:
«Nuestras autoridades civil, militar y municipal se reunieron en el acto de tener las primeras noticias, pero gracias á la sensatez de los habitantes de esta capital, el orden ha continuado inalterable sin necesidad de ninguna medida.»

La allocucion del gobernador de la mencionada provincia de Murcia dice así:
«En la madrugada de hoy a guna tropa de la que guarnece á Madrid ha alzado el grito de insurreccion, y apoderada de un cuartel y parte de la artillería, ha sido desalojada á la bayoneta y recuperadas las piezas por el ejército leal. Venidos los insurrectos en todos sentidos, ha quedado restablecido el orden á las seis de la tarde.»

«Hé aquí, murcianos, el fruto de las predicaciones y trabajos del despecho político que así olvida el interés de la paz y del orden, indispensables elementos de todo progreso. Ni el compromiso de honor de una guerra lejana y gloriosa para la patria, ni el peligro de un conflicto general en momentos angustiosos, disuade á los enemigos del reposo público de sus propósitos demoleedores. Pero descansad en la prudencia y energía del gobierno supremo, que apoyado en la opinion sensata del país y en la mayoría del ejército fiel á sus banderas, sacará triunfantes del peligro los altos intereses que le están encomendados. Vuestras autoridades cumplirán también con su deber.»

Murcia, 22 de junio de 1866.—Félix Fanlo.»

La madre de nuestro querido amigo el distinguido médico D. Antonio Vallés ha fallecido anteaer despues de una larga y penosa enfermedad. Esta señora cariñosa, madre y modelo de virtudes, era estimada de cuantas personas tenían el placer de tratarla. Para su familia y amigos es pérdida irreparable. Acompañamos á nuestro amigo en su justo dolor.

En la distribución de premios del palacio de la industria de Paris, un pintor español, natural de Barcelona, D. Benito Mercadé, ha obtenido una medalla por el excelente cuadro que representa *La traslación del cuerpo de San Francisco de Asis*, colocado en el salon principal cerca del no menos excelente del Sr. Gisbert.

Otra magnífica obra del Sr. Bonnat, discípulo de Madrazo, que representa á *San Vicente de Paul ocupando el lugar de un presidiario*, ha sido objeto de controversias y discusiones entre el jurado para agradecerle con una distincion.

La bella niña Teresa Carreño, natural de Caracas, de 12 años de edad, se ha presentado en Paris acompañada de sus padres, despues de haberse hecho admirar en la Habana y en los Estados Unidos y de haber entusiasmado por su precocidad y sólido talento, al célebre Gottschalk, y á otros artistas y escritores de ambos países.

La hermosa niña ha tocado varias piezas de su composicion al piano en presencia de Litz y de Rosini, y el gran maestro y el célebre pianista han quedado admirados de la ejecución, limpieza, gusto é inteligencia de este portentoso americano.

Escriben de Berga que en la tormenta del 16 cayó en la iglesia de Nuestra Señora dels Tosals (Barcelona) un rayo que partiendo la bóveda del templo, destruyó el altar mayor sin dejar en pie ni un palmo de su madera, derribando parte de la pared en que descansaba, y arrebatando la imagen de la Virgen hasta dejarla en medio de la iglesia, sin causarle otro daño que incendiar parte de su vestido y desmenuzar la corona. También causó mucho daño en la ermita vecina, aunque no hubo desgracia alguna personal.

Segun un periódico de Barcelona, el señor alcalde de Tarrasa está instruyendo diligencias para averiguar los autores de algunos incendios de leña que ha habido en las inmediaciones de dicha villa, pues se presume sea efecto de algunos mal intencionados.

En la tarde del 21, entró en el puerto de Almería procedente de Málaga el vapor de guerra *Isabel II* armado con 18 piezas y al mando del capitán de navio D. Francisco Javier Moran. En la mañana de anteaer salió para la mar con rumbo á E.

La Italia cuenta en el dia con las fuerzas navales siguientes:
Tres fragatas acorazadas denominadas *Rey de Italia*, *Rey de Portugal* y *Roma*. Se hallan además en construcción otras tres; siete fragatas de segundo orden, de hierro, con aríete: *Ancona*, *Reina Maria Pia*,

San Marino, *Castelfidardo*, *Príncipe de Carrián*, *Messina* y *Conde Verde*; dos corbetas de primera clase de hierro: *Paestrol* y *Varese*; dos baterías flotantes; cuatro cañoneras de segunda clase en construcción. Pueden calcularse en total 24 buques de 450 cañones y 9,000 hombres.

La legacion del Paraguay en Paris ha comunicado á los periódicos el siguiente despacho:

«Lisboa, 19 de junio.
Avisan de Montevideo con fecha del 14 de mayo, que la vanguardia del ejército aliado, á las órdenes del presidente general Flores, fué deshecha el 2 de mayo por un destacamento del ejército de Lopez. Los aliados tuvieron mas de 3,000 hombres fuera de combate y perdieron 3 banderas y 8 cañones.»

SEGUNDA EDICION.

Por el ministerio de la Guerra se publica en la *Gaceta* de hoy lo siguiente:

«Anteaer 23 se sublevó en Girona una gran parte del regimiento infantería de Bailén, aunque sin ninguno de sus jefes, llevando los caudales del cuerpo y dirigiéndose inmediatamente hacia la frontera. El sargento primero José Sorolla opuso tal resistencia á seguir á los sublevados, á pesar de haber sido maltratado por ellos, que consiguió conservar fiel á su deber la compañía á que pertenecía, por cuyo distinguido hecho se ha dignado S. M. promoverlo al empleo de teniente. Perseguidos de cerca los sublevados por los jefes, oficiales y tropa que permanecieron fieles, se entregaron varios de aquellos en Besalú á su coronel, y continuaron con él en persecucion de los fugitivos, los cuales pudieron ganar ayer la frontera internándose en el vecino imperio por Rebelles, cerca de cuyo punto fueron dispersados por una columna del batallon cazadores de Alcántara, que al mando de su primer jefe salió de Figueras.

El regimiento de Galicia acantonado en Mataró y Granollers salió también al mando de su coronel y del brigadier gobernador militar de Girona en persecucion de los sublevados.»

Entre las declaraciones de derechos pasivos hechas por la junta de clases pasivas en la segunda quincena del mes de abril último se encuentran las siguientes:

Excmo. Sr. D. Antonio Rios y Rosas, rehabilitado en el disfrute del haber pasivo de 3,000 escudos que le fueron declarados en 31 de octubre de 1854 al cesar como ministro de la Corona.

D. Aureliano Fernandez Guerra, clasificado con el haber anual de 1,750 escudos, mitad del sueldo regulador de 3,500 para el caso de pasar á la situacion de cesante, y 20 años y cuatro dias de servicios.

D. Antonio Pío de Carrion e Hidalgo, clasificado con el haber anual de 1,500 escudos, cuarta parte del sueldo regulador de 6,000 para el caso de pasar á la situacion de cesante, y 18 años, once meses y ocho dias de servicios.

Mañana publicará la *Gaceta* el parte oficial refiriendo detalladamente los fristes sucesos ocurridos en Madrid durante el dia aciago de anteaer.

Este documento es esperado con ansiedad, porque necesariamente ha de contribuir á desvanecer la inquietud que producen las equivocadas noticias que circulan por todas partes.

Leemos en *El Eco del País*:

«Una de las infinitas personas que en momentos como los actuales rodean al vencedor para adularle á todo propósito, manifestaba al duque de Tetuan la maldiciosa sospecha de que el general Narvaez no hubiese recibido la herida de la manera que se ha referido.

«El duque de Valencia, contestó el general O'Donnell, ha sido herido porque se puso al alcance de las balas, donde de seguro no han estado los que ahora le critican.»

La Cámara de Darmstadt ha votado por 27 votos contra 21 dos millones quinientos mil florines para que el gran duque los emplee en ayudar militarmente al emperador de Austria contra Prusia.

El gobierno austriaco ha mandado sacar nuevas quintas en todos los distritos del imperio menos en el archiducado de Austria, Styria y Hungría.

El comisario italiano para la esposicion universal en Paris ha abandonado esta capital para ponerse á las órdenes de Garibaldi.

BOLSA.—COT. OFIC. DE HOY 23.

Efect. públicos.	Ult. pr.	Ult. pr.
Cons. alcort.	32-40	De á 2000..... 00-00
Id. fin de mes	00-00	De jun. 2000 00-00
Id. al cont.	29-10	De agos. 2000 00-00
Id. fin de mes	00-00	De mar. 2000 00-00
Amort. de 1. ^a	00-00	De julio 2000 00-00
Idem de 2. ^a	00-00	Obras públ. 00-00
Personal.....	15-10	Can. Isabel II 00-00
Billetes hip.	87-00	Oblig. del E. 60-25
Carret y socs.	00-00	Ban. de Esp. 104-00
De abril 4000	00-00	Id. mov. esp. 1,900

CAMBIOS. Lóndres á 90 d. fecha. 46-50
Paris á 8 d. vista..... 4-80

TERCERA EDICION.

A las nueve y media de la mañana del 22, poco más ó ménos, se hallaban de 16 á 20 guardias civiles en la Puerta del Sol. Despues de arengados por el general Ho-yos con estas palabras: «La Reina tiene confianza en vosotros, y hoy espera mucho,» á la voz de viva la Reina, mandó el señor coronel D. Juan Carnicero, al comandante D. José Roure y al capitán D. Gregorio Valencia, que con ese pañuelo de hombres y cuatro de caballería fuesen á tomar la calle de la Luna. Em-prendieron su marcha por las calles del Carmen, Salud, Jacometrezo y la del Carbon, saliendo á los Basilius, siguiendo la del Desengaño hasta la iglesia de San Martin, en donde recibieron una fuerte descarga de los paisanos y artilleros que se hallaban parapetados detrás de una barricada que habia junto al café de la Luna, interceptando las calles de la Luna, Tudescos y Corredera Baja. De esta descarga cayó un guardia herido y otro muerto.

A la voz de viva la Reina, á la bayoneta y á ellos, que dió el coronel apeándose del caballo y pidiendo una carabina á un guardia, se tomó la barricada y se dispersó á los que la guardaban; pero se recibia un horrible fuego de los balcones de todas las casas inmediatas particularmente de los de la casa del conde de Sástago que están encima del café. El coronel con su caballo y los cuatro guardias de aquella arma, como no podian pasar, tuvieron que volver por otra calle; á los pocos momentos cayó muerto en la tienda de comestibles de la Corredera esquina á la de la Luna, el comandante D. José Roure, é instantáneamente cayó herido el capitán D. Gregorio Valencia en la Corredera, pudiéndosele quitar del combate. Con esas bajas, dos guardias que se hallaban en dicha tienda, dos en la casa de enfrente, y dos en la de la esquina de Tudescos, solo quedaron ocho que tomaron el café de la Luna, siendo acometidos repetidas veces. Dentro del café quedó herido de gravedad el guardia Hermenegildo Garcia y muerto Gregorio Bravo.

La barricada fué tomada saltando por la izquierda el capitán Valencia, y al mismo tiempo por la derecha un guardia llamado Segura, y seguidamente todos los demás.

Los que presenciaron este hecho hacen elogios de la serenidad de ese mismo guardia Segura, que estuvo cargando y disparando su carabina en medio de las calles, despues de haber estado á las seis de la misma mañana por la calle de la Bola, recibiendo varios disparos de unos cuantos paisanos que salieron de la plaza de Santo Domingo.

Hoy nos dicen que una compañía del batallon de cazadores de Ciudad-Rodrigo que estuvo de guardia en palacio desde el jueves á las ocho de la mañana hasta ayer 24 á las tres de la tarde, fué la que tomó las dos piezas colocadas al principio de las caballerizas, acompañada dicha fuerza por alguna del regimiento de Burgos, despues del heroico comportamiento del capitán de artillería señor Mesa, y del teniente Sr. Arismendi.

El dia 21 recibió la investidura de licenciado en derecho civil y canónico, entre otros señores, el aventajado joven D. Gonzalo Baños, que al terminar el acto pronunció un bellissimo discurso de gracias, tan brillante por su elegante lenguaje como por sus elevadas ideas.

Este joven abogado que con tanto lucimiento ha hecho su carrera, que tan buenos recuerdos deja al terminarla entre sus catedráticos y discípulos, y que tan excelentes dotes de orador reveló en su discurso, es indudablemente uno de los que mas lisonjero porvenir pueden prometerse.

El teniente de coraceros del Rey, don Rafael Aparici, al dirigirse en la madrugada del 22 vestido de militar á donde su deber le llamaba, fué detenido por un grupo de sublevados que trataron de matarle, salvándose por la intervencion de un honrado almacenista que en union de su mujer le ampararon en su casa donde permaneció hasta que ocupada ésta por las tropas leales mandadas por el marqués del Duero al tomar una barricada inmediata, pudo quedar libre y se incorporó con dicho general, siguiendo á sus órdenes el resto del dia. De estos hechos que tanto honran al verdadero pueblo de Madrid, conocemos muchos.

Las tres compañías del primer regimiento que se hallaban en la escuela de Puentes en Aranjuez durante los últimos sucesos, llegaron á las tres de la tarde y á poco entraron en fuego, posesionándose con otras fuerzas, de la plazuela del Progreso y barrios bajos, cubiertos ya de barricadas.

Tres de las mismas compañías que se habian batido durante todo el dia, emprendieron por la noche la difícil tarea de horadar las paredes de ocho casas de la calle de Jacometrezo, para apoderarse de las numeradas 15 y 48, que ocupaban los sublevados, lográndolo al fin y apoderándose de los artilleros y paisanos que

las defendían y de dos banderas de los regimientos sublevados.

Merecen especial mencion los importantes y arriesgados servicios prestados por varios oficiales del cuerpo de sanidad militar en el hospital de sangre improvisado en el local que ocupa el archivo del ministerio de la Gobernacion, para curar á los heridos del dia 22. Reuniéronse allí los facultativos, D. Bonifacio Montejó, D. Francisco Vila y Morgue, D. Benito Somoza y D. Francisco Martínez, á las órdenes del subinspector jefe del distrito D. Juan Piernas, quienes accediendo en los primeros momentos, de vendajes, medicamentos é instrumentos de cirugía, suplieron con su celo y actividad tan notable falta arreglando vendajes de una sábana remendada que pudo facilitarse, de las camisas de los heridos y hasta de los pañuelos del bolsillo de tan dignos profesores. No tardaron sin embargo en llegar los botiquines y algunas camillas que envió la direccion del cuerpo, y ya con estos medios pudieron ser auxiliados eficazmente cuantos heridos fueron conducidos al ministerio de la Gobernacion, y los que habia en las casas de las calles próximas, á donde acudían los profesores citados tan pronto como se les avisaba, con peligro evidente de su vida.

Terminadas las sangrientas escenas del dia 22 y por el tiempo que duren estas circunstancias, el jefe de sanidad señor Piernas, ha dispuesto que se organice en aquel punto un servicio permanente que están prestando el médico mayor graduado, D. Francisco Vila, los primeros ayudantes D. Sebastian Busquet y D. Benito Somoza, acompañados de un practicante y dos sanitarios dependientes del hospital Militar.

Advertido de la sublevacion por uno de sus oficiales que vivia próximo á San Gil, y sin esperar otro aviso, el primer regimiento de Ingenieros, fué de las fuerzas leales la primera que formó en la madrugada del 22 y se presentó en la presidencia del Consejo de ministros, al salir de ella el duque de Tetuan. Allí esperaron á que se les reuniera el regimiento montado de artillería, y se dirigieron á la Puerta del Sol, llegando cuando acababan de ser rechazados los sublevados, y al mismo tiempo que entraban por la parte opuesta dos compañías del segundo regimiento de Ingenieros.

En seguida las compañías del primer regimiento citado fueron diseminadas en todos los puntos de peligro, permaneciendo en fuego durante el resto del dia, y sin tomar el primer rancho hasta despues de las tres de la tarde.

Una de ellas, al mando del brigadier Rey, fué la que tomó las tres primeras piezas á los sublevados y las barricadas de la plaza de Santo Domingo y calle de María Cristina, siendo herido en esta su capitán D. Manuel Pujol.

Otra se hallaba apostada en la calle de Alcá, y era continuamente molestada desde la del Caballero de Gracia, lo que obligó á su capitán á lanzarse con otros dos oficiales y diez individuos de tropa que pudo reunir, á perseguir á los sublevados, llegando hasta desalojarlos de la plaza de Bilbao, en donde fué herido mortalmente el valiente teniente Esuendero.

Otras dos compañías dominaron al enemigo en las calles de la Montera, Fuencarral y Hortaleza, mandadas por el comandante D. Mariano Garcia, y rescataron el estandarte de la artillería de á caballo. Otra acompañó á los generales Planas y Pavia, tomando parte en los combates que terminaron en la carretera de Francia. Otra, al mando del general Gaertner, se batió en la Carrera de San Gerónimo, calles del Príncipe, de las Huertas y Atocha. Otra salió con el duque de la Torre, y despues del fuego fué retenida en Palacio, y otra compañía reforzó á la primera que entró en fuego y salvó á muchos oficiales retenidos prisioneros en varias casas de la calle de Jacometrezo.

El segundo regimiento de ingenieros destacó dos compañías á palacio, que se apoderaron de las piezas situadas en las calles de la Bola y de Leganitos, contribuyendo á la toma de San Gil al mando del teniente coronel Muñoz y del capitán Mariátegui. Las demás compañías se posesionaron de la plaza Mayor, sufriendo algunas bajas, y por la tarde tomaron la plaza de la Cebada y barrios bajos: tambien acudieron dos de ellas á la Puerta del Sol cuando allí hubo peligro.

Estas tropas han merecido todos los mayores elogios de los generales que las dirigian, y se han mostrado dignas de su bien adquirida reputacion; regando una vez más con su sangre las calles de Madrid. No ha habido entre los sublevados ni un solo soldado de ingenieros, y era, por el contrario, de admirar el entusiasmo y heroísmo de todas las clases de sargentos y cabos y de los quintos que forman la mayoría de su fuerza.

Acercas de los tristes sucesos ocurridos en esta capital el dia 22 del corriente y del arrojé con que se produjo el batallon de cazadores de Figueras, para sofocar la sublevacion, nos referen lo que sigue:

A las cuatro de la mañana se presentó una mujer al capitán de guardia del batallon participándole que se oían tiros en

el cuartel de San Gil, el capitán adoptó enseguida las precauciones convenientes dando parte al teniente coronel que se encontraba en su pabellón. El batallón formó acto continuo y tomando las avenidas de las calles procuró proteger la venida de los oficiales a los cuarteles. Al poco tiempo presentose un grueso peloton de artilleros y paisanos con una pieza de artillería de a caballo, capitaneados, al parecer, por dos sargentos y un paisano, todos los cuales llegaron a la esquina de la Travesía del Conde-Duque, en donde comenzaron a dar gritos subversivos, intentando además inducir a la rebelion a las tropas leales. Se rompió el fuego contra los rebeldes causando algunas bajas y obligándoles a retirarse en desorden a la plazuela de Aflijidos, mientras que aprovechando esta circunstancia se facilitó la salida a dos regimientos de caballería que fueron a situarse en las afueras del portillo del Conde-Duque, sin que por esto dejaran de sufrir algunos disparos de cañón.

Tal era la situación cuando se presentó en el cuartel el señor marqués del Duero, el cual se puso al frente de las tropas disponiendo el ataque por la plazuela de Aflijidos y calles confluentes, donde se tomaron cinco piezas de artillería, apoderándose de 21 prisioneros y causando a los enemigos algunos muertos y heridos. El ataque se continuó por el convento de los Paules, hasta conseguir dominar la plazuela de Leganitos y ponerse en comunicación con la fuerza de ingenieros que ocupaba las casas que hay frente al cuartel de San Gil, con lo que los sublevados se vieron obligados a huir desde la plazuela de Leganitos que ocupaban hacia la de Capuchinos. Entre tanto, dos compañías del mismo batallón de Figueras que se habían dirigido al Hospital militar, causaron a los sublevados considerables bajas. Después, y siempre a las órdenes del Sr. D. Manuel de la Concha, se continuó desalojando a los enemigos de las machas barricadas que ocupaban en la calle Ancha, donde oponian una resistencia tenaz, calles del Espíritu-Santo, San Vicente, Palma Alta, Dos de Mayo, Paos, y Velarde y adyacentes, cuyo fuego no era menos encarnizado, hasta llegar a la puerta de Bilbao, en donde se hicieron nuevas prisiones y se tomó otra pieza de artillería.

Desde estos últimos puntos salieron persiguiendo a las afueras de Chamberí varias compañías del batallón, en cuyo campo los tomó por su cuenta la caballería, que los batió en cuantas direcciones tomaron.

El señor marqués del Duero, a cuya acertadísima dirección se debió tan brillante resultado, demostró en aquel acto su satisfacción entregando al capitán que mandaba las compañías, el dinero que llevaba en su bolsillo para que se distribuyera una peseta por plaza, y continuó con el batallón por las calles de Encarnal y Desengaño, tomando las barricadas a viva fuerza por la de los Leones, donde nuestros soldados se apoderaron de otra barricada, desembocando por la calle de Jacometrezo en la red de San Luis, ocupada por fuerzas de ingenieros. Después se dió una batida por las calles del Caballero de Gracia, San Miguel e Infantas, remeniéndose en la del Barquillo.

Desde esta, y atravesando la de Alcalá, Cedaceros, Carrera de San Gerónimo, Santa Catalina, Prado y Leon, llegó a la plaza de Anton Martín, acompañado del bravo general Echagüe, que siguió hasta terminarse el fuego, donde dividido en compañías marchó por la calle de la Torrecilla del Leal, Magdalena, Ave María y otras, tomando la plazuela del Ayapiés, y remeniéndose en ella con el regimiento de Isabel II, continuó el fuego por la del Sombbrero y Tribuleto hasta atravesar toda la ribera de Curtidores y salir a la calle de Arganzuela. Después se dirigió por la fuentequilla a la calle de Toledo y plaza de la Cebada, desde la cual volvió a la Puerta del Sol, así como desde este punto a la plaza de la Villa, donde permaneció durante la noche hasta el día siguiente que regresó a su cuartel.

Desde las primeras horas quedaron en el cuartel algunos enfermos y músicos, constituyendo la guardia de prevención y el facultativo de Figueras, siguiendo las órdenes superiores, instaló un hospital provisional donde fueron curados 43 individuos, en su mayor parte de Figueras y el resto de húsares de la Princesa, guardia veterana y paisanos, verificando por sí solo las operaciones hasta las diez de la mañana, hora en que recibió a sus órdenes dos individuos de las compañías sanitarias enviados por el jefe del distrito.

Los heridos graves recibían los primeros auxilios tanto médicos como espirituales en el cuartel, y luego eran cuidadosamente trasladados al hospital militar, permaneciendo los contusos y leves sometidos a los convenientes tratamientos del facultativo del batallón. El señor brigadier Pozo, a cuyas órdenes habían quedado las escasas fuerzas de infantería y caballería que guardaban el cuartel, tuvo el sentimiento de ver entrar a su señor hijo D. José, teniente de artillería, herido de alguna gravedad, y presenciando la primera cura.

Fuera imposible describir el valor, la presteza y la inteligencia del señor marqués del Duero, nos dice un testigo presencial, así como el ardimiento y subordinación de los jefes, oficiales y soldados de Figueras durante todo el tiempo que duró el combate, siendo el valor de todos tan imponderable al frente del enemigo, como lo es su caridad y generosos sentimientos para con los vencidos. Ni el mas ligero desmán, no obstante haber experimentado en sus compañeros sobre noventa bajas, podrá echarse en cara al batallón de Figueras, cuyo heroísmo lo

recomienda, juntamente, a la consideracion del gobierno y del pais, como uno de los cuerpos que con mas denuedo han contribuido al restablecimiento del orden.

Mejor informados hoy podemos decir que el general duque de Valencia no fué en el hombre donde recibió su herida sino en el costado izquierdo, por debajo de la escápula, debiéndose tan solo a la dirección un tanto oblicua del proyectil el que la lesion recibida no fuera de las mas graves. Tampoco fué el marqués de San Gregorio quien practicó la primera cura, sino los médicos de Alabarderos D. José de Luxán y D. José de la Cortina a presencia del Sr. Corral.

Al referir en nuestros números anteriores los relevantes servicios prestados por los profesores del hospital militar, curando pronta y eficazmente a los heridos que en él ingresaron en los días 22 y 23, dejamos de citar a algunos de aquellos por ignorar sus nombres. Y para que esta omision no pueda afectar al justo concepto de los no nombrados, añadimos hoy a las noticias que antes dimos que todos los jefes y oficiales destinados a dicho establecimiento se hallaron en él presentes desde los primeros momentos de la insurrección, y que todos rivalizaron en el celo e inteligencia que siempre han demostrado en tales ocasiones los individuos del cuerpo a que pertenecen.

A medida que el número de heridos fué aumentando, fueron encargándose de su asistencia los profesores nombrados por el jefe facultativo local, según el turno que estableció.

Las salas 12, 21 y calabozo, a cargo de los Sres. Jacobi, Rica y Deo, fueron, además de las ya dichas, ocupadas por los heridos, y lo habrían sido igualmente las camas disponibles en sus enfermerías respectivas, tenían los Sres. Bonafos, Páez y Saez Amores, si desgraciadamente hubiera sido menester.

También sabemos que los demás oficiales de sanidad y profesores de las casas de socorro que restañaron la sangre de los combatientes en los sitios en que fueron heridos, practicaron las curaciones tan hábilmente, que no hubo necesidad de cambiar los apósitos al ser recibidos en el hospital, a no ser los de aquellas lesiones que exigieron la inmediata operación.

La compañía sanitaria destinada para el servicio de plana menor, se condujo en aquellas horas angustiosas con una actividad infatigable digna de todo elogio, multiplicándose en todas partes para recoger y conducir los heridos hasta el hospital.

No terminaremos nuestras noticias relativas a la buena asistencia de los heridos de todas clases, sin hacer una justa mención de los señores jefes y oficiales de administración e individuos de la plana menor de la misma en el establecimiento a que nos referimos, cuya solicitud y desvelos estuvieron a la altura que aquellas criticas circunstancias reclamaron.

Entre las muchas pruebas de valor y acrisolado amor a su reina y a las instituciones que nos rigen, dadas por las tropas leales en la lucha del día 22, creíamnos faltar a un deber si no hiciésemos notorio, aun a riesgo de ofender su escuiva modestia, la de nuestro amigo el capitán de caballería D. César Tournelle, que habita en el barrio de Arguñelles en una casa contigua al cuartel de la Montaña, el cual, no estando destinado a ningún cuerpo, inmediatamente que el ruido de las descargas le despertó, se lanzó a la calle vestido de uniforme y despreciando la lluvia de proyectiles que se cruzaban entre los cuarteles de San Gil y la Montaña, se puso a las órdenes del primer jefe militar que encontró, hasta que habiéndose presentado en aquel sitio el ilustre duque de Tetuan, que tanta gloria ha sabido conquistarse en dicha jornada, le pidió con encarecidas instancias un puesto del mayor peligro en que pudiera acreditar de una manera inequívoca su adhesión a nuestra soberana y la conciencia de sus deberes. El Sr. O'Donnell le manifestó su complacencia por tan bizarro comportamiento, y mandándole presentarse en palacio, su puesto, a lo cual nuestro amigo correspondió con un viva a la reina y al duque, al que contestaron entusiasmados nuestros leales soldados.

La pieza de artillería que tenían colocada los rebeldes en la calle de Preciados esquina a la del Postigo de San Martín, fué tomada a la bayoneta por una seccion del batallón de cazadores de Cataluña al mando del comandante D. Federico Fasari y del capitán Sr. Osorio, los cuales fueron heridos, el primero en la boca del estómago y el Sr. Osorio en una rodilla, apoderándose de la pieza los soldados y haciendo algunos prisioneros.

Se ha solicitado autorización por varios artistas y jóvenes de esta corte, para dar una función dramática en el teatro del Circo, cuyos productos se destinan a beneficio de las familias de los valientes marinos muertos y heridos en el ataque del Callao. La función se verificará dentro de breves días.

En el palacio del señor duque de Abrantes fueron auxiliados el viernes varios jefes y oficiales heridos, con una solicitud extraordinaria. El mismo duque acudia a proporcionarles toda clase de auxilios y consuelos.

Entre los heridos que se curaron en el hospital de sangre de palacio por los médicos Luxán, Cortina y Trelles lo fueron el teniente coronel de cazadores de Cir-

dad-Rodrigo Sr. Andia, el capitán D. Jacinto Leon, el subteniente D. Constantino Brasa, el coronel de artillería D. Luis Foxá y el teniente coronel de E. M. señor Burriel, los cuales fueron instantáneamente asistidos en el referido local.

Los médicos de Alabarderos señores Cortina y Luxán trabajaron con el mayor celo para reunir en el hospital de sangre de palacio todo género de recursos, y el capellán de aquel mismo cuerpo D. Federico Luna, además de atender a los deberes de su sagrado ministerio, que por desgracia fueron necesarios, acudia sin cesar con la mayor solícitud a animar y consolar a los heridos y hasta a darles el callo y las bebidas por su propia mano.

El señor rector de la universidad Central confirió ayer en el paritorio de la misma la investidura de doctor en la facultad de derecho, seccion de derecho administrativo, a nuestro amigo D. Lorenzo Fernandez Vazquez, redactor de La Patria, habiéndole apadrinado en tan solemne acto el doctor D. Laureano Figueroa.

Reunidos desde los primeros momentos en palacio los médicos de Alabarderos D. José de Luxán y D. José de la Cortina, establecieron el hospital de sangre, proporcionándose todos los recursos necesarios del cuartel de dicho cuerpo y muy luego empezaron a recibir heridos en gran número, siendo de los primeros el general Cervino, el coronel Burriel y el comandante Cánovas del Castillo. Tan luego como S. M. el rey tuvo noticia de la instalacion del hospital de sangre, se presentó en el local, donde fué recibido por el médico mayor Sr. Luxán, que como mas graduado hacia de jefe de sanidad en las tropas de palacio. Enterándose minuciosamente S. M. de los auxilios que se necesitaban, proyectó a todo, dando órdenes terminantes para que instantáneamente fuesen satisfechos todos los pedidos que hiciera el jefe de sanidad para el socorro de los heridos. A los médicos de Alabarderos se unió despues el segundo ayudante del batallón cazadores de Ciudad-Rodrigo, Sr. Trelles, que quedó a manejar este hospital de sangre sin separarse hasta el fin de las ocurrencias. Como el número de heridos crecia por momentos, fué preciso ir habilitando otros locales y en ellos fueron colocándose hasta treinta individuos de tropa, heridos algunos de ellos de gravedad. Sus majestades enviaban con suma frecuencia a sus gentiles hombres para informarse del Sr. Luxán, si necesitaban alguna cosa los heridos y si se hallaban aliviados.

La sesion empezó a la una y cuarto bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas. El duque de Tetuan, que vestía de uniforme, dijo que se levantaba profundamente conmovido por los sucesos que habia presenciado Madrid durante el día 22.

El gobierno sabia los trabajos de los revolucionarios; los segua paso a paso, pero no podía entregarlos a los tribunales por falta de pruebas.

Acusó a los partidos progresista y democrático de haber sido los autores de la revolucion, habiéndose ya descorrido el velo tras del que se ocultaban los jefes.

Hizo una ligera reseña de los sucesos de dicho día 22, manifestando que se habia acostado a las cuatro de la mañana cuando al poco tiempo le avisaron de que los batallones de artillería acuartelados en San Gil se habian sublevado con 23 piezas de artillería, 21 de un regimiento de artillería de a caballo y cuatro que saaron del parque.

Inmediatamente se dieron las órdenes oportunas para que se dispusieran sus fuerzas.

Aseguró que todos los generales acudieron inmediatamente y de los primeros los duques de la Torre, de Valencia y el marqués del Duero.

El duque de Valencia recibió una ligera herida en la calle de Bailén.

El marqués del Duero y el duque de la Torre tomaron inmediatamente el mando de algunas tropas para operar contra los revoltosos.

El combate ha sido sangriento y empenado, dándose el noble ejemplo de que en los momentos de peligro se han olvidado las rencillas políticas, uniéndose moderados y progresistas para salvar la sociedad y el trono.

Habiéndole manifestado al duque de Tetuan al principio del combate que en las plazas del Progreso y de la Cebada se armaban los paisanos, contestó que los dejaban, porque venida la insurrección militar, los paisanos serian prontamente vencidos.

Aseguró que era un gran triunfo el conseguido contra una revolucion que contaba con tres batallones de las mejores tropas, 28 piezas de artillería y 80,000 fusiles a su disposicion para armar a los paisanos.

La revolucion habia fracasado por el valor heroico de los soldados y la inteligencia y decision de los generales, habiendo salvado al pueblo de Madrid de un grandísimo peligro, pues si la revolucion hubiera triunfado al menos dos horas, los horrores de la revolucion francesa nada hubieran tenido que ver con los que hubieran ocurrido en Madrid.

Escitó a que todos los diputados se unieran para salvar la sociedad, y despues de salvada, dijo, que se sentasen en el banco ministerial las personas que se creyesen mas a propósito.

que la arrojaban por los elementos revolucionarios que se agitaban en ella.

En vista de estas razones, dijo que el gobierno habia creído oportuno suspender las garantías constitucionales, y al efecto leyó un proyecto de ley pidiendo que se autorizase al gobierno para dicha suspension.

El duque de Tetuan pidió al Congreso que declarara urgente el proyecto de ley.

El Congreso acordó reunirse inmediatamente en secciones para nombrar la comision.

Abierta de nuevo a las tres y cuarto, continuó la discusion de los presupuestos.

El Sr. Cepeda terminó su discurso contra la totalidad del presupuesto de Hacienda.

El Sr. Gisbert le contestó brevemente. Sin mas debate se pasó a la discusion por artículos, y fueron todos aprobados.

Se aprobó en seguida sin debate el presupuesto de gastos del ministerio de Ultramar.

Sin discusion fué aprobado tambien la totalidad del presupuesto de ingresos.

El Sr. Paz usó de la palabra sobre uno de los artículos.

El Sr. Salaverria le contestó.

El Sr. De Pedro habló contra otro artículo.

El Sr. Salaverria le contestó.

Se aprobaron sin mas debate todos los artículos de este presupuesto y el presupuesto extraordinario.

En seguida se levantó la sesion. Eran las cinco.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido hoy 4,133 fanegas de trigo, a 4,911 escudos la fanega; la cebada de 2,200 a 2,400 escudos.

SENADO.—Hoy, 23. El señor duque de la Torre abrió la sesion a los dos, y fué aprobada el acta de la anterior.

El señor presidente del Consejo usó de la palabra para decir que el gobierno, despues de la lucha sangrienta que se habia terminado, debia decir algo sobre los últimos sucesos; que la revolucion venida se venia fraguando tiempo há, sin que el gobierno hubiera las pruebas necesarias para proceder contra los jefes de ella; que hoy esas pruebas las tenia, y ellas confirmaban que los jefes de los comités progresistas y democráticos; que los revolucionarios, una vez lanzados a vias de hecho, habian sido vencidos por el valor de los soldados y la pericia de todos los generales, todos, que desde los primeros momentos acudieron a pedir su puesto en el combate; que el orden material estaba restablecido, pero que siendo grave el estado del pais, el gobierno acudia al Senado para suplicarle que abreviara la discusion del proyecto de autorizaciones, y quedara el ministerio en actitud de gobernar desembarazadamente, ya fuera el gabinete actual, ya otro que le sustituya al actual, si no merecia la confianza de las Cortes. Se entró en la orden del día y se puso a discusion el proyecto de autorizaciones.

El Sr. Calonge pidió la palabra para una cuestion previa, é indicó que él y sus amigos estaban dispuestos a dar al gobierno cuantos medios necesitara para su gestion gubernamental; pero en su concepto en el proyecto que se iba a discutir habia puntos que habian alarmado la opinion, y estos puntos deberian extinguirse.

El señor presidente del Consejo de ministros contestó que debia rechazar las palabras del orador que se refirieron al proyecto, porque daban a entender que la revolucion venida podia disculparse. Por lo demás, el orador declaró que desde el momento en que se queria mezclar la politica en una cuestion de patriotismo, él retiraba su ruego al Senado y le dejaba que discutiera con tanta latitud como quisiera.

El señor duque de Valencia espuso su creencia de que en el proyecto habia algun punto que podria retirar el gobierno sin menoscabo para él.

El señor presidente del Consejo de ministros declaró que el gobierno no podia retirar cosa alguna del proyecto y que hacia esta cuestion de gabinete.

El señor marqués de Miraflores dijo que creia exageradas las ideas del presidente del Consejo, y que podia retirarse la cuestion de los cupones que era denigrante para el pais.

El señor duque de Valencia rectificó diciendo que la oposicion habiera dado en esta avenencia el primer paso retirando el voto particular, facilitando así el camino al gobierno para que retirase una parte del proyecto, y declarando que no creia que un gobierno se desdorasé por el solo hecho de retirar un proyecto, como no fué desdoro para él que presidió el orador el retirar uno muy importante que el pais acogió mal desde el primer momento en que se inició.

Sin mas discusion quedó terminado este incidente y se entró a discutir el voto particular de la minoria.

El Sr. Bravo Murillo pronunció un extenso discurso, comenzando por declarar que sus palabras no debían considerarse como la expresion de un partido ó de una fraccion, sino como de una propiedad esclusiva.

Explicó las circunstancias en que se hizo el arreglo de la deuda, cuando el orador era ministro, y al propio tiempo habló de los cupones, negando que hubiera ni derecho ni conveniencia en reconocerlos.

El orador combatió la idea de emisiones y sobre este punto se estendió bastante.

Espuso sus ideas para salvar la situacion económica, basadas en mayores des-

contos y empréstitos forzosos ó dollos contribuciones. Y terminó manifestando que la cuestion politica sino económica la que se debatía y que él le negaba su voto. Y se levantó la sesion. Eran las 5.

El correo de hoy nos da a conocer los siguientes despachos telegráficos con las principales noticias del extranjero.

Trieste, 22. Las cartas de Constantinopla del 11 anuncian que el ejército del Danubio ha recibido un refuerzo de ocho batallones egipcios, tres de zuavos y cinco de la guardia imperial.

Una corbeta americana habia llegado al Bósforo.

Londres, 22. El ministro británico en Francfort recibió orden de tomar bajo su proteccion las personas de los prisioneros y archivos de Prusia en Francfort.

Nueva-York, 13. Se ha presentado al Congreso una proposicion expresando simpatias hacia las leyes de neutralidad de 1818. Esta proposicion ha pasado a la comision de negocios extranjeros.

La Cámara ha adoptado una resolucion pidiendo al presidente Johnson informaciones relativas al envío de tropas a Méjico.

Viena, 22. La declaracion de guerra de la Prusia ha sido remitida ayer a las autoridades austriacas de Cracovia y Wiednan (St. Esté.)

Florenca, 22. Los periódicos publican el programa del príncipe de Carignan al tomar la regencia.

Roma, 22. Con ocasion del aniversario de su advenimiento a la silla de San Pedro, el Papa ha concedido gracia a muchos reclusos.

En el consistorio secreto de esta mañana, el Papa ha nombrado cardenales a Mr. Callon, arzobispo de Dublin, Mr. Henrice, R. P. Biglio y los prelates Matteucci y Consolini.

Su Santidad tambien ha preconizado 16 preládos, en el número de los cuales se encuentran los nuevos obispos de Marsella, Arras, Vannes, y nueve obispos in partibus infidelium.

Monsieur Merode ha sido nombrado arzobispo de Metz en in partibus.

Francfort, 22. Todo está tranquilo en Francfort. Se ignora completamente la posicion de las tropas austriacas.

Las tropas federales continúan llegando.

Mr. Wentzler, representante de Prusia cerca de la ciudad libre de Francfort, ha pasado a manos del primer burgo-maestre las cartas de llamamiento.

Viena, 22. El ejército del Norte se está batiendo. Los voluntarios garibaldinos han entrado en el territorio del imperio.

El bizarro brigadier Cevallos, que como jefe de una division, se habia situado en la Puerta del Sol y desalojado a los insurrectos de la calle del Carmen, se adelantó con unos 15 ó 20 cazadores por la del Olivo y Abada para proteger el flanco, recibiendo diferentes descargas en su tránsito y un disparo a quemarropa de un sargento de artillería en la esquina de la calle de Jacometrezo, que afortunadamente solo tocó al caballo, dejándole muerto en el acto, y causando al caer el citado brigadier una fuerte contusion y torcedura en la pierna y pie derecho, teniendo la gran felicidad que otro disparo que recibió instantáneamente de un paisano situado a la puerta de la tahona, le atravesase la ropa por la cintura, rozándole el cuerpo sin causarle herida alguna, pudiendo seguir adelante con sus cazadores al grito de viva la reina mientras su ayudante el Sr. Campuzano habia poner en seguridad tres paisanos y un artillero, hechos prisioneros con las armas en la mano.

Igual suerte de no ser muerto desde los balcones, tuvo el general Serrano, que avanzando por la calle de la Luna, seguido de su ayudante el Sr. Chinchilla, varios jefes de artillería y algunos húsares y ordenanzas, recibió una descarga en la esquina de la calle de Silva y San Roque, de la que salió gravemente herido el señor comandante de artillería Hinescusa con el brazo izquierdo completamente fracturado, teniendo que ser transportado valientemente por un guardia civil, que buscando abrigo para el herido en medio del fuego incesante de los sublevados, que nada respetaban, encontró una acogida generosa y todos los recursos necesarios en la casa del Sr. Susbiela, intendente de marina, calle de San Roque, donde se le prodigaron por su amable familia toda clase de cuidados, siendo curado por el doctor Vallba, antiguo profesor de marina y médico mayor retirado de sanidad militar, que acudió en el acto que tuvo noticia de que reclamaban su asistencia, el que a pesar del destrozo causado por el trabucozo que recibió tan brillante oficial, ha hecho todo lo posible por evitarle la amputacion del brazo, que se creia urgente é indispensable, encontrándose hoy el herido en un estado satisfactorio, y habiendo podido ser trasladado a su casa.

El general Serrano se encontró en todas partes, despreciando el fuego de los amotinados, que le respetó milagrosamente, seguido siempre de su valiente ayudante el comandante Chinchilla, que tambien salió ileso, a pesar de haberle matado su caballo en una descarga.

A la una y media de esta tarde han sido pasados por las armas veinte sargentos de artillería y uno de infantería en las afueras de la puerta de Alcalá...

Después de la tempestad de ayer caeron dos exhalaciones en las afueras de la puerta de Santa Bárbara.

Ayer fué conducido á la cárcel el editor responsable del Pöbelm nacional, señor Góndez de Sante, en virtud de providencia dictada en una causa que se sigue á dicho periódico por la inserción de un escrito calificado de injurioso para la corona.

Algunos minutos después de entrar nosotros, se presentó la señorita de Seneuil. Era verdaderamente hermosa. Su belleza consistía, sobre todo en una expresión singular, que me impresionó.

Algunos minutos después de entrar nosotros, se presentó la señorita de Seneuil. Era verdaderamente hermosa. Su belleza consistía, sobre todo en una expresión singular, que me impresionó.

Algunos minutos después de entrar nosotros, se presentó la señorita de Seneuil. Era verdaderamente hermosa. Su belleza consistía, sobre todo en una expresión singular, que me impresionó.

saló, y uno de los ayudantes que los manda ha preguntado, cuanto distaba de la frontera. El coronel del regimiento con la escasa fuerza con que va á su alcance estaba al mismo tiempo á la cabeza del puente de dicha villa.

El gobernador interino de Gerona en telegrama recibido á las tres y quince minutos dice también á S. E. lo siguiente: «El gobernador del castillo de Hostalrich, en telegrama que acaba de recibir me dice lo que sigue: Sabida estrañamente la sublevación del regimiento de Bailén...

El consul español en Perpignan ha dado parte al gobierno de que un destacamento de insurrectos ha penetrado en Francia por San Lorenzo de Cerdans...

Ha sido elegido diputado á Cortes por gran mayoría en la circunscripción de Arcos (Cádiz) el Sr. D. Francisco Blanco del Valle, ministerial, por 356 votos...

En las puertas de la caja de Depósitos y de la Deuda pública se han colocado avisos anunciando que á fin de evitar la aglomeración de gentes se suspende por ahora el señalamiento de fechas para el cobro de intereses del semestre.

Esta tarde recibimos el siguiente DES-

PACHO TELEGRAFICO de nuestro servicio particular:

Paris, 25. Un despacho de Verona anuncia que ayer por la mañana empezó una gran batalla entre austriacos é italianos, teniendo estos últimos que pronunciar en retirada sus alas derecha é izquierda...

El preámbulo y proyecto de ley presentado esta tarde en el Congreso por el gobierno, dicen literalmente así:

A LAS CORTES: El gobierno de S. M. cree que ha llegado el doloroso estremo de adoptar medidas cuya eficacia corresponda á la gravedad de los últimos sucesos que ha visto con dolor y espanto la capital de la monarquía.

En circunstancias como las presentes las leyes comunes por desgracia solo alcanzará prevenir ó castigar delitos que puedan lastimar al individuo sin comprometer directamente el orden público.

Mas si el atentado se dirige contra la sociedad y lleva la desolación al seno de numerosas familias, pasado el combate, la hidalguía de los vencedores unas veces y otras la débil compasión de los hombres honrados, facilitan y preparan de un modo funesto la impunidad de los autores del crimen.

El gobierno no se anticipa á prevenir soñados desastres para reforzar innecesariamente su poder; la revolución acaba de ostentar una vez mas su bárbara fiereza, y la sangre vertida es por desgracia una elocuente realidad.

En su virtud tiene el honor de someter á la aprobación de las Cortes el siguiente PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Con arreglo á lo que se previene en el art. 8.º de la Constitución, se autoriza al gobierno de S. M. para que pueda declarar en suspenso en toda la monarquía ó en parte de ella, las garantías que establece el art. 7.º de la misma Constitución.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta á las Cortes en la próxima legislatura del uso que hiciere de la presente autorización.

Madrid, 24 de junio de 1866.—Leopoldo O'Donnell.

La comisión nombrada para dar dictámen en el proyecto de ley presentado por el gobierno á las Cortes sobre supresión de las garantías constitucionales se compone de los Sres. Salaverría, presidente; Romero y Robledo, secretario, y señores Ardanaz, Elduayen, Arévalo, Inigo y Moreno López.

En vano fueran la decisión y el heroísmo que han mostrado todas las clases militares en los últimos tristes sucesos; inútil la actitud prudente de la mayoría del pueblo de Madrid y esteriles las prevenciones tomadas por el gobierno de Su Majestad, si medidas estraordinarias no vinieran á detener el empuje constante y pertinaz de los enemigos del sosiego público...

La suerte de tan respetables y sagrados objetos no puede quedar abandonada al éxito siempre inseguro de un combate ó al riesgo de una mejor combinada sorpresa.

Evitar la reproducción de tales atentados; que no se vierta mas la preciosa sangre de los valientes defensores de nuestro régimen y de nuestra soberana, es el clamor sentido y unánime de todos los hombres honrados que no temen ver investido al gobierno de facultades estraordinarias para ello.

El buen uso de esta autorización sabiamente prevista por la Constitución del Estado devolverá el prestigio y la eficacia al imperio de la ley común y será la garantía mas firme de que no se repitan tan graves desmanes.

Entre los brillantes hechos que han tenido lugar en esta capital, con motivo de la última insurrección militar, hemos oido referir hoy el que llevaron á cabo varios oficiales de artillería, dos jefes de infantería y otro de caballería...

Entre las fuerzas del batallón de Ciudad-Rodrigo que atacaron al cuartel de San Gil por vanguardia se encontraban el general Narvaéz, que fué herido, como se sabe, y su antiguo ayudante de Campo el valiente general D. Carlos Gaertner.

A última hora recibimos hoy el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO de nuestro servicio particular:

Paris, 25. La batalla empeñada entre austriacos é italianos cerca de Verona, ha tenido al fin un resultado desfavorable para estos últimos.

Los italianos han sido completamente derrotados, y han tenido que reparar el Mincio, dejando en poder de los austriacos 25,000 prisioneros.

El príncipal Amadeo salió herido. A última hora recibimos hoy el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO de nuestro servicio particular:

Paris, 25. La batalla empeñada entre austriacos é italianos cerca de Verona, ha tenido al fin un resultado desfavorable para estos últimos.

Los italianos han sido completamente derrotados, y han tenido que reparar el Mincio, dejando en poder de los austriacos 25,000 prisioneros.

El príncipal Amadeo salió herido.

de Mr. de Seneuil, estaban junto á su madre. Ambas se parecían á Mad. de Seneuil. Estas se mostraban ya tan estiradas y graves como dos viejas inglesas.

pero fué como un relámpago. A la glacial mirada de Enriqueta contestó con otra igualmente fria é indiferente.

Confieso que participaba del asombro del capitán. Esto es cuanto conseguia de haber aceptado el papel de testigo.

Llegó el notario y se empezó la lectura del contrato. Este no contenia ninguna disposición notable. Se reconocia al futuro una legítima de diez y ocho mil francos.

Puedo decir que jamás he encontrado un hombre tan desprovisto de buen sentido, tan parcial, tan obstinado y al mismo tiempo de un carácter tan débil como Mr. de Seneuil.

á la luz de un farol, en una de las planchas. Estos respondieron al fin á sus voces. Tres de ellos entraron en uno de sus botes é hicieron fuerza de remos en la direccion que indicaba el carpintero.

Estos se contaron con la vista. Todos estaban reunidos.

—Nadie falta, respondió el jefe.

—Sin embargo, me parece que es de vuestra plancha de donde se ha arrojado ese hombre al agua.

Se hizo prevenir á Martha, que vino enseguida. Las investigaciones que la justicia hace en tales casos habian hecho conocer que Juan habia cobrado una suma de 400 florines el mismo día de su muerte.

»puede espiar. He jugado y perdido los 400 florines que habia cobrado para mi patron.

»Te recomiendo á mi pobre Wilhem. Te ruego que seas dulce é indulgente para él.

»Dejo á Wilhem en casa de su abuela. »Pobre angel! Cuida mucho de él y no le regañes.

»Cuando el juez acabó de leer la carta la volvió á Martha, enjugándose los ojos.

»He devuelto los 400 florines á Hensheim, dijo la viuda cuyo rostro estaba bañado en lágrimas.

»Voy á ahogarme. Tendré cuidado de que mi muerte aparezca como un accidente casual.

»Si pudieras reembolsarle este dinero, esto tranquilizaria algo mi conciencia; pero ya te he hecho perder una suma considerable, y quizá no podrás hacer este nuevo sacrificio.

»Piensa que las súplicas que te dirijo en este momento son las últimas de un moribundo. Procura hacer recibir alguna instrucción á Wilhem y ponerle en alguna escuela donde no le castiguen mucho.

»Cuida tambien de que no le maltraten sus pequeños compañeros.

»Que Dios os bendiga y os proteja á los dos.»

»Dios es testigo de que le amaba! Nada de esto hubiera sucedido si hubiera

La comision imperial para la exposicion universal ha acordado que no se admita ganado vacuno lanar y de cerda. Esto contraria el proposito de la comision española que contaba con llevar excelentes lotes de ganado lanar. En vista de aquella determinacion probablemente se concretará á procurar el envio de un corto número de caballos, mulos, garriones, etc.

Tenemos la satisfaccion de anunciar á nuestros lectores no ser exacta la noticia que ayer circuló de haber sido herido el digno general Barrenechea en las operaciones que practicó con las fuerzas de su mando.

Los periódicos de Barcelona publican los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS que adelantan algo á las noticias del correo extranjero de ayer:

Paris, 23. Se lee en el Monitor: «Las noticias de Alemania no confirman la de haber verificado su reunion las tropas de Hannover con las federales.»

La Francia dice que ayer fue preso en Bayona el general Prim y conducido de nuevo á Paris.

Colonias, 23. Los federales han ocupado á Giessen. El ferrocarril desde este punto á Wetzlar está interceptado.

Praga, 23. Treinta y seis mil prusianos pasaron ayer por Herrnhut con direccion á Zittan. Los viajeros aseguran que los prusianos han dejado una corta guarnicion en Dresde y avanzan hacia la Silesia.

Viena, 23. Los prusianos avanzan hacia Bodenbach.

Bucharest, 23. Se ha publicado una alocucion invitando á los rumanos á alistarse en el ejército, porque en breve tendrán que defender á su patria.

Atenas, 23. El ministerio ha presentado su dimision.

Los periódicos de Barcelona publican el siguiente bando del capitán general de Cataluña:

Catalanes: En Gerona una parte del regimiento infanteria de Bailen se ha declarado en abierta rebelion contra el gobierno de S. M. á la voz de unos cuantos oficiales subalternos del propio cuerpo.

Estos para perpetrar su delito han comenzado por atar al jefe de cuartel y amenazar de obra y de palabra á dignisimos sargentos, que firmes en sus deberes militares, han mirado con honor la accion vergonzosa de sus oficiales. Alguno de ellos ha contraido el mérito singular de mantener en su deber la compañía á que pertenecía, accion que será recompensada á no dudarlo por la benevolencia de la Reina.

Los insurrectos evacuaron la ciudad

dirigiéndose hacia la parte de Olot, seguidos á un cuarto de hora de distancia por el coronel de Bailen Monasterio con quien marchan los leales de su regimiento. El brigadier Pastors ha salido á su vez con fuerzas numerosas de infanteria y caballeria contra los revoltosos, que serán atajados igualmente por la guarnicion de Figueras y tropas de guardia civil.

Con tales elementos, con la lealtad del ejército de Cataluña, que ha mirado con indignacion la conducta de ese grupo de soldadesca desbandada; con los refuerzos considerables que el gobierno envia á este distrito, puesto que en Madrid ha sido vencida la rebelion y sobran elementos de todas clases; con el apoyo de las gentes honradas y sensatas que se pondrán al lado mio para defender la propiedad hondamente afectada, y con la decision firme é irrevocable en que me hallo de vencer y castigar ruda y ejemplarmente el mas insignificante conato de turbarse el orden público, allí donde quiera que se presente y fueren cuales fuesen las dificultades que á ello se opongan, creo poder asegurar y garantizar, no en vano, que la accion del gobierno sacará triunfante el principio de autoridad, el orden moral y el reposo público.

El que no escaseó su sangre en los campos de batalla; el que por carácter y temperamento es enemigo de palabras vanas y pomposas, tiene derecho á vuestra confianza y á que le creais.

Sirva de señal un cañonazo de Monjuich para que las gentes honradas y sensatas se retiren á sus casas y yo encuentre solo en las calles enemigos á quienes combatir.

La accion de mi autoridad será, lo repito, inexorable, rápida; no contaré los enemigos que se me presenten; la sociedad conturbada exige de mi rigor y energia para salvarla, y por deber y por gusto contrae este compromiso de honor vuestro capitán general, COTNER. Barcelona, 23 de junio de 1866.

DIARIO DE MADRID.

Santo del dia 26.—San Juan y San Pablo, hermanos mártires, y San Pelayo.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Sebastian, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde el acto de la reserva.—En la iglesia de monjas del Sacramento se celebra á los santos hermanos mártires y en el colegio de los Portugueses á San Antonio de Pádua.

Visita de la corte de Maria: Nuestra Sra. del Buen Parto en San Luis ó la del mismo título en San Sebastian.

Las almas caritativas.—La desgraciada Gervasia Merino, que al salir á la calle á llamar á una hija recibió una herida de bala en la region frontal, de re-

sultas de la cual falleció á las tres horas en el hospital de la Princesa, ha dejado en la hermandad á cinco hijos, tres de los cuales son de menor edad, y cuya subsistencia solo dependia de esa pobre mujer. Los que quieran ejercer la caridad socorriendo á esa infeliz familia, pueden hacerlo en la calle de la Palma Baja, número 44, piso segundo, bohardilla.

ANUNCIOS.

SE VENDE UNA GRAN HACIENDA, sita á dos leguas de Soria y compuesta de casa-palacio, con dependencias de graneros, pajares, cocheras y cuadras para muchos ganados de todas clases; al rededor grandes patios, huertas, prados y tierras de cultivo con agua abundante; pastos y montes de mucho arbolado y caza, y un molino harinero en el Duero, cuyo rio pasa dentro del término por espacio de mas de una legua en donde se pueden hacer fábricas y tambien plantar millones de árboles; sin mas carga que veinte duros cada año, y se dará en cincuenta mil duros. Se puede verla y tratar con su dueño D. Bernardo Loigorri, vecino de Soria.—3

BAÑOS DE ALZOLA. La acreditada fonda de Sebastiana Trusta se halla perfectamente amueblada y su dueña ofrece un excelente trato en su primera y segunda mesa, á los precios de 20 y 46 rs. por dia.—5

EN LAS AFUERAS DEL PUERTO de San Sebastian de Guipúzcoa se arrienda para la estacion de verano la casa de campo situada en el centro de la Huerta de D. José Gros, frente á la casa de Beneficencia y paseo público.

D. Federico Guevara, núm. 4, Plaza Vieja, impondrá de las condiciones y precio de arriendo, en la misma ciudad de San Sebastian.—2

FONDA DE BARCELONA.—SE HA trasladado á la calle de la Abada, número 12. Hay habitaciones para huéspedes. Se sirven cubiertos desde 8 rs. en adelante y por lista.

EL MAGNIFICO ALBILLO, NECESARIO de los vinos, que es uno de los primitivos desde la fundacion de la Sociedad de la Vinicola, se vende exclusivamente en la calle de Tetuan, núm. 3, á rs. la botella.—5

PARA VIAJE.—UNA BONITA CAJA de madera barnizada, 100 cartas y 100 sobres, papel superior con canto dorado, lacre, plumas, oblas, polvos, tinta, lapicero, portaplumas, jacon; ceta de boca y una falsilla. Todo 16 rs.!!! Se dá un tintero y un cortaplumas. Plazuela de Matute, núm. 11, al lado de la relojería, Madrid.

HOTEL LUISA DE NOELL 45, rue Vivienne, Paris. ENTRE LA BOLSA Y EL BOUL. MONMERRANT.

SEREGALA UN CORTA-PLUMAS con un cuaderno al que compra una caja de papel, 100 sobres, lacre, oblas, polvos, tinta, jabon, plumas, portaplumas, lapiceros, todo 10 rs.; superior, papel vitela, 14; dorado y luto, 15. Jacquemetrezo, 71, cerca de la plazuela de Santo Domingo, almacén de papel de Fernandez.

FRANCIA.

APERTURA DE LA ESTACION DE LAS AGUAS DE VICHY. 1.º DE MAYO DE 1866.

El hotel de Roma, dirigido por monsieur Durin, se recomienda á los españoles. Lo confortable y el buen trato no dejan nada que desear. Este establecimiento goza de una grande reputacion en España. Es el punto de reunion, durante la estacion de las aguas, de las familias mas distinguidas y de la buena sociedad española.

Cien cuartos, salon de reunion, salas y habitaciones para familias y servicios particulares. Se habla español. Precios moderados.—8

CABINETE DE ELECTRICIDAD del Dr. Mir.—Sorderas, reumas, parálisis, dolores y demás enfermedades nerviosas.—Trugillos, 2, bajo, de 12 á 3.—1

SE DESEA COMPRAR UNA JACA dócil y de buena estampa. Dejar las señas y horas para verla al memorialista de la calle de Sevilla, núm. 9.—2

SE CEDEN HABITACIONES AMUEBLADAS. Calle del Arenal, 26.—4

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y ALICANTE.

VENTA DE SEIS COCHES DILIGENCIAS.

Las compañías de los ferro-carriles de Zaragoza á Pamplona y de Madrid á Zaragoza y á Alicante, ponen en venta seis coches diligencias, cuyo material procede del servicio combinado entre Pamplona y Bayona.

Las personas que quieran examinar dichos carruajes é interesarse en su adquisicion, se presentarán en la oficina central del servicio de almacenes, sita en la estacion de Atocha, donde se darán noticias.

Las proposiciones se harán por dicho material en junto ó por separado, y se dirigirán en pliego cerrado al señor director de la explotacion de la compañía de Madrid á Zaragoza y á Alicante, señalándose para la presentacion de las mismas hasta el dia 15 de julio próximo.

La compañía se reserva el derecho de no admitir las proposiciones si los tipos no fuesen convenientes.

Madrid, 24 de junio de 1866.—El jefe de almacenes interino, Joaquin Linarez.—19

IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Editor D. Hilarion de Zuloaga.

tenido confianza en mí; pero su corazón estaba en otra parte.

El dolor habia transformado á esta mujer tan vulgar y tan adusta. Hablaba con tan profunda emociion que enternecia al magistrado. Este le prometió guardar el secreto sobre la verdadera causa de la desgracia que acababa de herirla.

La muerte de Juan pasó al principio por un accidente; pero poco á poco se fué aclarando la verdad, como sucede casi siempre en tales circunstancias. El últi-

mo voto del obrero no ha podido ser cumplido.

—Ved, señor, dijo el narrador al concluir, esto prueba bien que no se gana nada desobediendo los preceptos de Dios. La Providencia que prohíbe el suicidio, no podia permitir que el de Juan produjera un buen resultado. Y sin embargo, os aseguro que el pobre mozo merecia mas indulgencia que cualquier otro, porque no tenia la razon completa, estaba como loco, cuando se arrojó al agua.

LEOPOLDO DE KERNYS.

Entre los jóvenes que veia casi todos los jueves en las reuniones de nuestro amigo Enrique de C... se encontraba un compatriota mio, llamado Leopoldo de Kernys.

Su figura era tan bretona como su nombre. Calvo, aunque no tenia mas de 25 ó 26 años, delgado de cara y de una salud evidentemente delicada, era uno de esos hombres de quienes se puede decir á golpe seguro, que son mas viejos que su edad, aunque no se sepa exactamente cuál sea esta.

Su mirada franca y atrevida, pero siempre un poco triste, daba algo de simpático á su fisonomia. Sin embargo, mirándole despacio, era feo, pero sin tener nada que hiciera rechazarle ó que desagradara. Era mas bien ausencia de belleza que verdadera fealdad. El conjunto de su rostro no carecia de cierta distincion natural y de modestia.

Hablaba poco y lentamente. Su voz era muy dulce. Si se hubiera permitido animarse con mas frecuencia, todos le hubiéramos reconocido muy pronto un espíritu original y mucho corazón. Fumaba desde la mañana á la tarde, no jugaba jamás, bebía poco y no reía mas que con el extremo de los labios. Como ordinariamente Mr. de Kernys no se hacía notar ni en bien ni en mal, se cuidaban tan poco de él, como él de los demás. Sabíamos por Enrique, que Mr. de Kernys pertenecía á una buena familia del Morbihan y que no tenia fortuna. Todos nues-

tros datos se reducian á esto: tampoco pedimos otros. Se prestaba poco y no hablaba jamás de él. Aunque vivia en buena inteligencia con todo el mundo, no le conocíamos ningun amigo íntimo.

Nuestras reuniones del jueves eran muy numerosas y se prolongaban hasta muy avanzada la noche.

Mientras nuestros compañeros jugaban, reían y bebían ponche ó vino caliente en el salon, yo tomaba muchas veces el partido de retirarme á descansar al fondo de una salita vecina. Mr. de Kernys tenia la misma costumbre que yo; la mayor parte de las veces permanecíamos el uno junto al otro sin hablar. Sin embargo, otras entablábamos conversacion. Como sucede casi siempre á los que hablan á solas cerca de un alegre tumulto, nuestras conversaciones rodaban sobre objetos mas tristes que alegres.

A pesar de esta simpatía, y aunque bretones los dos, jamás nos habíamos visitado, cuando una mañana que trabajaba en mi despacho, oí llamar á la puerta.

—Entrad, dije sin volverme. Mi visitante no era otro que Mr. de Kernys. Cogió una silla y se sentó al lado de mi mesa despues de las formalidades de costumbre.

—¿Trabajais? me dijo mirando una docena de cuartillas cubiertas de esta indecifrable letra que hace la desesperacion de mis amigos. Sois muy feliz en saber ocuparos.

—¿Por qué? —Es muy triste no tener nada que ha-

cer, y sobre todo no saber y no poder hacer nada.

—Se puede siempre crear una ocupacion.

—Eso es muy difícil cuando se ha llegado á cierta edad sin haber hecho nada.

—Es asunto de algunas semanas de valor.

—Mi primera educacion estuvo tan descuidada, que necesitaria dos ó tres años de estudios preliminares antes de ser capaz de emprender algun trabajo útil... y no me quedan diez meses de vida.

—¿Qué idea!

—Tengo una enfermedad en el corazón... Pero dejemos esto. Vengo á pedirnos un favor, un gran favor.

—En qué puedo seros útil?

—No tengo parientes ni amigos y tengo necesidad de un testigo.

—¿Para un duelo?

—No; para un matrimonio. He pensado en vos, creyendo que en calidad de compatriota, no me atrevo á decir amigo, consentiréis en prestarme ese servicio á pesar de lo que me deciais el jueves último por vuestra aversion á los papeles de padrino, testigo, etc.

—¿Ah! sí... Francamente, si pudiérais encontrar otro testigo, me alegraría mucho.

—Enrique partió anteayer para Nancy. Vuestra negativa me pondría, lo confieso, en un grande apuro.

—Entonces acepto.

—Gracias.

—Pero y vuestro segundo testigo?

—Es el capitán Duromel. Vos le conocéis, segun creo.

—Ciertamente. Es del mismo departamento que yo. Un hombre excelente que lleva con gallardía sus nueve heridas y sus sesenta años.

—Ha servido con mi padre.

—¿Haceis un buen casamiento? le pregunté.

—Hermosa.

—¿Amable?

—Creo que debe serlo.

—¿Ah! ¿lo creéis? dije riendo.

El triste y abatido acento con que me daba estas esplicaciones tan agradables para un pretendiente, me asombraba mas y mas.

—Entonces es un matrimonio de amor? añadió mirando á Mr. de Kernys, que habia quedado pensativo, con la frente apoyada en la palma de la mano.

—Os chanceais, me dijo. No me hago ilusiones, creedlo; y sé que no tengo nada para agradar á una mujer... Es un matrimonio de conveniencia, añadió con una singular sonrisa.

—¿No amais, pues, á la señorita de Seneuil?

Exhaló un suspiro y no respondió, levantándose brusquemente como para evitar nuevas preguntas.

—Se firma el contrato mañana por la noche, me dijo, ¿me permitis que venga á buscaros? recogeremos al paso al capitán.

—Sea. ¿A qué hora debo esperaros?

—A las nueve.

—Convenido. Estaré dispuesto.

—Esperad, me dijo, creo que esta comision debe contrariaros mucho. Creed que por esto os estoy mucho mas reconocido á vuestro favor.

Me estrechó la mano con cierta emociion y salió á grandes pasos.

A la mañana siguiente á las nueve en punto entró en mi casa. Fuimos á buscar al capitán Duromel y marchamos juntos á casa de Mr. de Seneuil.

Este habitaba el segundo piso de una hermosa casa de la calle Caumartin. Era un hombre de cuarenta y cinco á cincuenta años que debia haber sido muy hermoso en su juventud. Su rostro, poco inteligente, me pareció surcado por las líneas de la dureza y del orgullo. No recibí con gran politica, pero una politica de pura forma, desprovista de franqueza y de bondad. Mad. de Seneuil era joven aun y muy bonita, á pesar de una robustez un poco exagerada y de la pequeñez de sus ojos, que parecian abiertos con una barrena. Su mirada acerada, sus desdentados labios y el timbre de su voz estaban tan sensiblemente en contradiccion con su excesiva amabilidad, que la futura suegra de Leopoldo me desagradó soberanamente desde el primer momento.

Dos niñas, una de siete años y otra de cinco, nacidas del segundo matrimonio